

## **EMPRESAS CON RAIGAMBRE: TEJIDOS “LA TAZA”**

Magdalena Valenzuela Guzmán  
www.huelma.org

Este negocio fue fundado sobre 1940 por Gonzalo Pichel Galiano, nacido en Huelma en 1915, casado con Isabel Valdivia García en 1940 y fallecido en Granada en 1992.

Gonzalo, antes de poner la tienda, regentaba un bar en la calle Ancha. El bar tenía una peculiaridad, el vino en lugar de servirse en vasos o copas como se hace habitualmente, se servía en tazas. Esta particularidad, caló en la sociedad huelmeña, de tal manera que comenzó a ser conocido como Gonzalo el de la taza.

Transcurridos unos años deja el bar, y en la calle Cabezas abre una tienda de telas, a la que, aprovechando el nombre por el que ya era conocido, denominó “Tejidos La Taza”. Gonzalo dirigió este comercio hasta 1950, fecha en que el negocio pasa a sus suegros Fernando Valdivia Barajas y Rosa García del Moral quienes la llevan junto con sus hijos Juan y Manuel. Además, amplían la gama de productos a la venta introduciendo artículos para el hogar.

En 1952 fallece Rosa, y Fernando se retira del negocio, quedando al frente del mismo sus dos hijos Juan, que ya estaba casado, y Manuel que permanecía soltero. Según otras fuentes, la tienda pasó directamente de Gonzalo a Juan Valdivia, quien posteriormente introduciría en el negocio a su hermano menor Manuel. De una u otra forma, lo interesante es que los hermanos Valdivia continúan con el comercio iniciado por Gonzalo Pichel.



Pura Soriano y Juan Valdivia

El local donde estaba ubicado, por el uso, se encontraba muy deteriorado, por lo que dos años después adquieren, en la misma calle, un poco más abajo, un edificio al que trasladan la tienda, que se sigue llamando “La Taza” y a la que se podía acceder por dos puertas, una desde la calle Cabezas y otra desde la calle Santa Ana.

En este local permanecieron unos diez años, pero como continuamente ampliaban el negocio introduciendo nuevos artículos de confección de hombre y mujer, ropa de hogar, colchones, etc., al final se les quedó pequeño y en 1965 Juan y Manuel Valdivia deciden separarse y abrir cada uno su propio negocio. Así, Juan se queda en el local que ya ocupaba, y Manuel comienza su actividad por separado en el local que ahora ocupa la papelería de la calle Cabezas. Continúan siendo negocios familiares, solo que ahora cada hermano trabaja con sus respectivas familias.



Manuel Valdivia y María Antonia Pardo

La tienda de Manuel se sigue llamando “La Taza” y la de Juan cambia su nombre a “Valdivia”. Juan permanece al frente del negocio hasta el año 2000 cuando pasa a su hijo Manuel Valdivia Soriano, que mantiene el nombre de “Valdivia”.



Manuel Valdivia y Mari Torres en su tienda "Valdivia"

Otro de sus hijos, José Valdivia Soriano, junto con su esposa Ana José Gaviño Casado, el mismo año, abren otra tienda en la calle Ramón y Cajal a la que llaman "Valdivia Gaviño"



Ana José Gaviño en su tienda "Valdivia Gaviño"

Manuel se jubila en 1996 y cede el negocio a dos de sus hijos Fernando y Antonio Valdivia Pardo.



Antonio y Fernando Valdivia Pardo en su tienda “ La Taza”

Su hija Rosi abre una tienda de moda femenina en la misma calle a la que llama “La Taza Granaína.”



Rosi Valdivia en su tienda “La Taza Granaína”

Finalmente “La Taza”, en 1999 se traslada a su actual ubicación también en la calle Cabezas.

Me cuenta Maria Antonia Pardo Roa, esposa de Manuel Valdivia García, que en años difíciles, cuando no había mucho dinero para gastar y si que había mucha necesidad, ellos han vendido mucho “de libreta”. Las mujeres se llevaban una prenda y su importe, junto con el nombre de la cliente, se anotaba en una libreta, y poco a poco se

la iban pagando. Posteriormente el sistema de venta cambió a la modalidad de “firmar letras”. Al adquirir una prenda, el cliente que no disponía de dinero, firmaba una letra que después abonaba al banco.



Maria Antonia Pardo en su antigua tienda “ La Taza”

Y así trabajando día tras día y año tras año, se ha ido consolidando esta empresa en nuestra localidad, que cuenta ya con 78 años de historia.